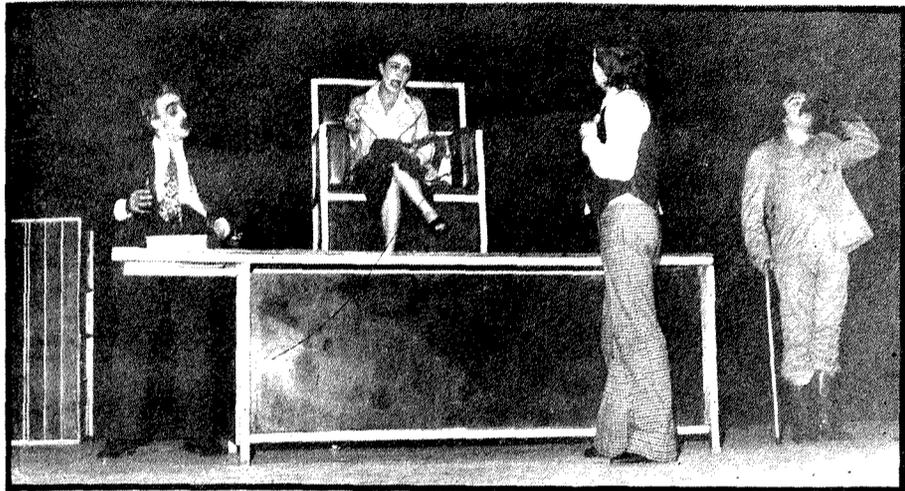


XXX JORNADAS CULTURALES

La I Muestra de Teatro se desarrolla con éxito



MUERTE DE UN ANARQUISTA Y OTROS SUBVERSIVOS

La I Muestra de teatro de Castilla la Nueva empezó con la obra de Dario Fo "Muerte de un anarquista y otros subversivos". El título y la temática de la obra impidieron la entrada a los menores de 18 años, que se almacenaban a la puerta para ver si lograban colarse. Los espectadores —tres cuartos de la sala de la Casa de la Cultura— eran en un ochenta o noventa por ciento jóvenes, por no decir jovencísimos. El dato es significativo por varias razones; entre ellas destacaremos el amor a la cultura que se está haciendo, el interés por los temas sociales y la revalorización del teatro entre los públicos casi adolescentes y, por contra, el desinterés de los mayores.

"Muerte de un anarquista y otros subversivos" parte de un hecho que pertenece a la crónica de muchas naciones: Un elemento peligroso encerrado en una comisaría, a un cierto punto cae por una ventana. ¿Suicidio, homicidio? Las investigaciones y versiones oficiales se suceden sin interrupción. Naturalmente la versión de la policía es, a primera vista, lógica e inatacable. Las fisuras se empiezan a ver sólo cuando la prensa y otros poderes libres empiezan a hurgar.

Sobre el tema genérico de la actuación de la policía se han hecho obras maestras de la cinematografía mundial. Cualquiera puede recordar "Confesiones de un comisario", italiana, y "Z", de Costa Gavras. Los enfoques y las diferencias son evidentes; pero es necesario citar esas obras para comprender a qué altura puede moverse un director cinematográfico cuando se acerca a temas que tienen actualidad candente.

Antonio Buero Vallejo también ha puesto en escena el año pasado una obra en la cual se tocaba el tema del policía víctima de sus propias torturas.

A medida que avanza la representación de "Muerte de un anarquista y otros subversivos", de Dario Fo, se hace imposible sustraerse a las comparaciones. La primera parte de la obra presenta a un loco que se hace pasar por juez. Los encausados son el comisario-jefe y el segundo de a bordo de la comisaría en la que murió el joven anarquista. Entre risas, caricatura y chanzas, el autor presenta los métodos brutales y los abusos de la policía en los interrogatorios; métodos que aplicados a ellos mismos los convierten en muñecos y hazmerreir de los espectadores.

Para un público popular, y arriesgando un poco, diría que hasta populachero, la obra de Dario Fo es sin lugar a dudas, eficaz. Por medio de la farsa reduce a los comisarios de policía a muñecos, y una vez llegados a ese punto hace de ellos lo que quiere. La obra está tejida con un cañamazo demasiado grueso. Sin embargo se la puede disculpar por una sola razón: con otro hilo igual de grueso se ha tomado el pelo a los espectadores para explicar desde distintos medios muertes sucedidas en los últimos años. De ayer mismo es la explicación: "un tiro lanzado al aire acabó con la vida de un joven".

El primer acto de "Muerte de un anarquista y otros subversivos" tiene el fallo, como acabamos de decir, de subvalorar en demasía a los miembros de las fuerzas de

orden público que saca a escena, y que son los auténticos protagonistas de la obra. En el segundo acto la atención del espectador es desviada desde los comisarios de policía hacia el joven loco. De ser juez pasa a ser capitán, a obispo y finalmente, a anarquista loco que es lanzado también él, por una ventana. La acción



LOPE DE RUEDA REDIVIVO

El grupo Antorcha, de Guadalajara, presentó "Los pasos" de Lope de Rueda en la segunda jornada de la I Muestra de teatro de Castilla la Nueva. Asistió muchísimo público. Una parte salió decepcionado; los más jóvenes, los niños y quienes tienen capacidad de ver el teatro en su aspecto lúdico vivieron un par de horas de auténtico deleite.

Las grandes obras de teatro se sostienen sobre el texto. Su finalidad, desde los griegos para acá, es producir en el espectador el efecto catártico; curarse viendo lo que se representa en la escena. Las pequeñas obras de teatro, sin eliminar esa finalidad primaria, eligen como medio para acercarse al espectador el juego, la pantomima, la música, la sencillez. Están muy cerca del circo, las marionetas y los payasos; participan de la sencillez y simplicidad del pueblo llano que es como los niños.

"Los pasos" de Lope de Rueda, que

EL DESACRALIZADOR QUE LOS DESACRALICE

La gran compañía de espectáculos ibéricos, compuesta por seis actores, tres mujeres y tres hombres, cuatro músicos y un director es el autor de la obra "Los diez mandamientos o la historia de un sufrí", que fue presentada por el mismo grupo en la tercera jornada de teatro de la I Muestra de Castilla la Nueva. Aparte las consideraciones que merezca la obra, desde el punto de vista escenográfico, la Compañía Ibérica está en posesión de una serie de recursos bastante originales y convincentes. Desde el punto de vista de la narración son menos acertados.

La desmitificación, la desacralización, el reverso de la medalla, la exageración de un aspecto determinado de la realidad o de la ficción son recursos bastante explotados y conocidos que hay que usar por tanto con cuidado. Todos los especta-

dores pierden la claridad y los discursos se complican y se alargan innecesariamente aburriendo al espectador. No se hace teatro, se hace política barata implicando al ejército y a la iglesia. El espectador nota que se le está dando gato por liebre: ha ido a ver teatro, no a un mitin barato.

La interpretación de los actores Rafael Martín en los papeles de loco, juez, capitán y obispo; Piero Falla en la de segundo comisario; Miguel Zuñiga, primer comisario; José Manuel Mora, tercer comisario y Mercedes Sanchís, periodista, fue bastante buena en líneas generales. La parte del león, naturalmente, se la llevó Rafael Martín.

Sencilla y ajustada la escenografía. La dirección debería evitar los dos o tres momentos en los que la acción desvía la atención del espectador de lo que se está diciendo en escena. Un caso concreto: cuando los dos comisarios tratan de sentarse en el mismo sillón.

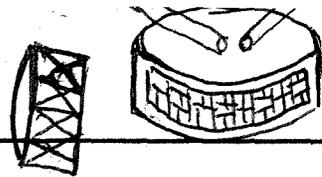
Los aficionados al teatro pueden encontrar el texto de esta obra de autor italiano en el último número de la revista "Pipirijána". Hay quien piensa que Dario Fo es el autor italiano que ha buscado con más ahínco últimamente las alternativas posibles de un teatro popular.

presentó el grupo Antorcha, había que verlos en esta actitud de espíritu: volviéndose niños y gozando de las pequeñas trastadas e intrigas infantiles que narra cada uno de "Los pasos"; gozando los personajes sencillos, la música, el ambiente plazoletero, los miedos y las alegrías de las almas simples. En ese contexto, los pasos son una gozada. Naturalmente hay que prescindir, por un momento, de todo lo que vino después: los Tirso, Lope, Moratín, Benavente y demás autores que han llevado el teatro a ser lo que hoy día es.

Si acaso hay un fallo en la programación del grupo Antorcha es pretender que la plaza, la plaza del pueblo, continúe siendo el centro de vivencias en la vida de hoy. Ortega dijo que los pueblos latinos nos hemos hecho de las charlas y discusiones que se tienen en la plaza pública. Eso eran los tiempos en que cada pueblo era una "polis". Hoy en día revitalizar la plaza es un contrasentido, quírase o no; es plaza todo el mundo.

res de la sala, aun los más jóvenes, educados en el nacionalcatolicismo han aprendido en los textos de religión que Dios creó el mundo y Moisés redimió y dió leyes al pueblo elegido, entre ellas los mandamientos; todos han estudiado algo sobre la cultura griega: sus dioses, sus mitos, héroes y demonios; todos han oído un serial radiofónico, visto películas del oeste estereotipadas; y todos, finalmente, están viviendo nuestra política más reciente con sus Suárez, Carrillo, Felipe González, Fraga y Martín Villa. Pues bien, el texto o mejor dicho la narración articulada sobre los diez mandamientos y sus prohibiciones que nos presentó la Gran Compañía Ibérica, echa mano de todo ese material tan lejano en el tiempo y en el espacio para desacralizarlo y desmitificarlo. El montaje de la obra exige, para su comprensión, borrar las fronteras culturales y hacer de los conocimientos y

(Pasa a la pág. 11)



Regalos con carnet de identidad de identidad



¡qué gran tienda!

Por ejemplo: su marido es ejecutivo; pues va usted a la sección de ejecutivos y allí encuentra cientos de ideas.

¡qué gran tienda!

Otro ejemplo: a su esposa le encanta la cerámica; pues va usted a la sección de cerámica y allí encuentra cientos de cacharros.

Auténticos regalos con carnet de identidad, para profesionales, mujeres, deportistas, amantes de la música...

¡qué gran tienda y qué fácil de elegir!

Cientos de regalos personalizados. Auténticas dianas en los gustos de cada persona, en la planta primera de NUEVO MORO.

¡LA GRAN TIENDA DE REGALOS!

NUEVO MORO

Prado, 11 - Talavera de la Reina.

